

Querido lector o lectora:

Cada escritor y escritora deja un pedacito de su corazón en las historias que crea; te confieso que yo he dejado mi corazón entero. La historia de Max y Scott lleva muchos años conmigo. Escribí sus primeros esbozos en una libreta cuando tenía quince años. El principio, ellos conociéndose en una ciudad a la que no le importan sus nombres y su destino. El final, plagado de recuerdos, música y tinta emborronada. Lo del medio era blanco, aún no había cobrado forma cuando decidí guardar la libreta en un cajón. Por aquel entonces, no me sentía con fuerzas para terminar una historia. Ni para nada.

Pero ellos seguían conmigo. En cada canción que hablaba sobre pérdida y dolor, en ilustraciones aleatorias y cuadros tristes. Seguían conmigo como el cielo y sus estrellas. Inmortales. Eternos. Y hace tres años encontré la libreta y todo fluyó de nuevo. Así que me lancé a llenar de color ese espacio en blanco. Y nació *Ayer, nosotros, hoy*: el libro que más he disfrutado escribiendo y del que más orgullosa estoy.

¿De qué trata esta novela? De dos adolescentes perdidos que buscan encontrar su lugar y en el camino terminan encontrándose el uno al otro. Pero, como dice su portada, el amor es solo una historia más; podéis encontrar en esta novela muchas más tramas y valores. El amor no es lo principal en esta historia. En *Ayer, nosotros, hoy* he querido plasmar cómo son las relaciones de amistad entre adolescentes, lo complicado que resulta el último año de instituto cuando todo son dudas, la importancia de perseguir tus sueños, el miedo a no volver a ser tú mismo, las relaciones familiares complicadas... Creo que es importante tratar estos temas en la literatura y hacerlo de manera realista y cercana. Al igual que con *Un acorde menor*, espero que podáis aprender mucho de esta historia y que os sirva de ayuda y referencia en caso de necesitarlo. Tenemos una responsabilidad y una herramienta muy poderosa como es la literatura para promover un cambio más positivo en las personas. Disfrutar y aprender de la lectura van de la mano. En eso creo y confío.

Citando a Jane Austen y transformando un poco su famosa frase, es una verdad mundialmente reconocida que un escritor/a, poseedor de una novela, necesita un lector/a. Gracias por leerme y querer acompañarme en este camino. Vosotros y vosotras nos hacéis fuertes.

Espero de corazón que *Ayer, nosotros, hoy* no sea solo una lectura más y podáis emocionaros y disfrutar con ella tanto como yo al escribirla.

Carolina Casado

VERSÁTIL
juvenil